

ORACIÓN - ADORACIÓN



La compañía de Jesús

Canto: BUSCA EL SILENCIO, TEN ALERTA EL CORAZÓN, CALLA Y CONTEMPLA.

EXPOSICIÓN

Canto: TE ALABARÉ, SEÑOR; POR SIEMPRE TE CANTARÉ...

Que mi voz se eleve y en un susurro llegue mi pobre oración hasta ti, Señor. Y en mi insignificancia solo decirte: gracias por el amor, Padre, que has puesto en mí.

Ambientación

La presencia de Jesús en el sacramento de la Eucaristía muestra también la presencia del Viviente, del Resucitado, que eleva a toda persona a la dignidad sublime de hijo de Dios.

Jesús nos sigue convocando a gozar de la redención, sustituyendo los esquemas que corrompen por los que son saludables.

Este tiempo de Pascua es sugerente y motivador. A la luz de la resurrección de Jesús reforzamos el compromiso bautismal, para vivir como él y ser sus testigos en la sociedad.

Confirmemos hoy que queremos ser criaturas nuevas limando defectos y cultivando el Evangelio.

Tengamos presente que Pascua es, ante todo, espiritualidad. Por eso, que esta oración estimule aún más la "vida nueva" en cada uno de nosotros.

Oración comunitaria

Dios nuestro, te damos gracias por la Redención de Jesús y por la espiritualidad que nos aporta.

Quieres personas convertidas, atentas, generosas...

Padre bueno, aquí estamos con Jesús

para mantener el corazón abierto ante el desafío de la Pascua.

Aquí estamos, dispuestos a desarrollar los dones recibidos, para extender el Evangelio salvador.

Aquí estamos, apostando por ser cristianos convertidos para que nuestra convivencia destile un aire limpio.

Aquí estamos, Padre, con sinceridad ante ti y ante Jesús, para alabarte y alimentar nuestra vida de testigos...

Canto: DÉJAME OÍR TU VOZ. QUE TU PALABRA RESUENE EN MI INTERIOR.
ACALLA MI ALMA Y LLÉNALA DE TI. DÉJAME OÍR TU VOZ.

Evangelio

Aquel día dos discípulos iban camino de una aldea llamada Emaús, cercana a Jerusalén. Mientras conversaban y debatían sobre lo sucedido, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero estaban cegados y no podían reconocerlo. Jesús les dijo: "Qué conversación os traéis por el camino?".

Se detuvieron y uno de ellos le replicó: "¿Eres tú el único que no se ha enterado de lo ocurrido estos días en Jerusalén?".

Él les preguntó: "¿Qué ha ocurrido?". Contestaron: "Lo de Jesús Nazareno, un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucifi-

caron. Nosotros esperábamos que fuera el liberador de Israel. Y ya ves: hace tres días que esto ocurrió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado: fueron muy de mañana al sepulcro, no encontraron su cuerpo y tuvieron una revelación de que está vivo. Otros de los nuestros han ido también al sepulcro y lo han encontrado como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron”.

Jesús les dijo: “¡Qué torpes sois para creer lo que anunciaron los profetas! ¿No tenía el Mesías que padecer para entrar en la gloria?”.

Y comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas les explicó lo que se refería a él en la Escritura.

Cerca ya de la aldea adonde iban, hizo ademán de seguir adelante, pero ellos le insistieron diciendo: “Quédate con nosotros que está atardeciendo”. Y se quedó con ellos.

Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo ofreció. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él desapareció. Ellos comentaron: “¿No ardía nuestro corazón cuando nos hablaba por el camino?”.

Y levantándose al momento, regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los apóstoles con sus compañeros. Les contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan (Lc 24,13-29).

Canto: DÉJAME OÍR TU VOZ...

Para meditar

Las crisis no causan necesariamente un caos en las personas. En muchos casos se deben a la búsqueda de un mayor sentido existencial o a cambios en el interior del ser humano. Con frecuencia la crisis es un ingrediente de la vida, sometida a influencias y evolución.

El relato de los dos discípulos que regresan a Emaús es una catequesis sugerente. Están en crisis: se les han caído los esquemas. Desencantados, dan la espalda a lo que creían un futuro interesante. Ahora pretenden olvidar, pero no pueden. Jesús ha calado muy hondo en su interior y les sigue interrogando.

A veces los cristianos también nos preguntamos: ¿Tiene sentido seguir a Jesús? ¿Verdaderamente es el Mesías Salvador? Como en el caso de los discípulos de Emaús, en el debate interior se refuerza la presencia del Resucitado: se despeja la mente y se calienta el corazón.

Aquellos discípulos superaron la crisis porque se cuestionaron confidencialmente...

En las crisis se dan reacciones y posturas diversas, pero también es cierto que, en las crisis, la oración ayuda mucho...

Silencio y Oración compartida

Cantos: CANTA MI ALMA A DIOS, BENDICE AL SEÑOR.
CANTA MI ALMA A DIOS: ÉL ES MI REDENTOR.

TU FIDELIDAD ES GRANDE, TU FIDELIDAD INCOMPARABLE ES.
NADIE COMO TÚ, BENDITO DIOS. GRANDE ES TU FIDELIDAD.

Padre nuestro...

Oración final

Dios nuestro, nos unimos a los cristianos que buscan porque les atrae la espiritualidad del Evangelio.
Nos unimos a los que, con más o menos años, se siguen preguntando...,
porque la necesidad de buscar no desaparece con las canas...
Nos unimos a los que abren su interior,
para que tu iluminación nos siga penetrando...
Nos unimos a cuantos están dispuestos a cambiar por fidelidad a la conciencia y por conversión creciente.
Padre bueno, acogemos tu bendición por medio de Jesús,
para ser cristianos perseverantes y testigos convincentes...

Bendición

Canto: TE AMO, SEÑOR, FORTALEZA MÍA, ROCA MÍA, CASTILLO MÍO,
MI LIBERTADOR. DIOS MÍO EN TI CONFIARÉ.
MI ESCUDO ERES TÚ Y LA FUERZA DE MI SALVACIÓN.